

Francisco Serrano

Gualtiero Dazzi

## EN SUSURROS LOS MUERTOS

*Monodrama para actriz, mezzosoprano,  
coro de seis voces, conjunto de cámara  
y sonidos electrónicos*

*Poco antes de morir, la reina Azcaxochitzin, madre del rey de Tezcoco, recuerda su vida. Va y viene inquieta por sus habitaciones en el palacio real. Es una madrugada del invierno de 1492. Cristóbal Colón acaba de llegar al continente americano, aunque ella, por supuesto, lo ignora. La reina tiene 64 años. Hace veinte que su marido, el sabio rey Nezahualcóyotl, ha muerto. El imperio mexica, aliado del reino de Tezcoco, ha iniciado su incontenible expansión y pese a la aparente buena fortuna en los negocios del estado, hay signos de inquietud en el mundo indígena. Presagios y señales incomprensibles mantienen desde hace tiempo en un estado de agitación constante a su hijo Nezahualpilli, reputado también por sabio y reconocido en todo el Anáhuac como administrador, astrónomo y astrólogo notable. El rostro y el corazón taciturnos del joven monarca y extraños sueños ensombrecen la vejez de la reina.*

## PERSONAJES

**Azcaxochitzin**, *reina madre de Tezcoco, viuda de Nezahualcóyotl*, actriz

**Voz de Cuacuauhtzin**, *príncipe de Tepexpan*, y

**Voz de Nezahualcóyotl**, *rey de Tezcoco*, mezzosoprano

## CORO

**Mujer primera**, soprano

**Mujer segunda**, mezzosoprano

**Mujer tercera**, contralto

**Hombre primero**, tenor

**Hombre segundo**, barítono

**Hombre tercero**, bajo

CONJUNTO DE CÁMARA

**Flauta**  
**Oboe**  
**Clarinete**  
**Corno**

**Arpa**  
**Percusiones**

**Violín**  
**Violín**  
**Viola**  
**Violoncello**

SONIDOS ELECTRÓNICOS

La escena es en la corte de Tezcoco, a mediados del siglo XV

## **La verdadera historia de los personajes**

En el año de 1440, Azcaxochitzin\*, joven de la nobleza azteca, fue recibida en la corte de Cuacuauhtzin, señor de Tepechpan, quien dispuso contraer matrimonio con ella. Pese a que había depositado todas sus esperanzas en esta unión, Cuacuauhtzin, hombre en la sesentena, decidió esperar algún tiempo antes de consumir las bodas, a causa de la tierna edad de la muchacha, que debía tener entonces 11 ó 12 años. La joven mexicana sin embargo habría de convertirse más que en la fuente de su felicidad en la causa de su infortunio e, incluso, de su muerte.

Cuacuauhtzin era vasallo del gran Nezahualcóyotl de Tezcoco, y uno de los grandes del reino, amigo y colaborador muy cercano del monarca. Un día en que Nezahualcóyotl paseaba por los bosques a la orilla del lago, presa de la melancolía debido a su fracaso en encontrar una esposa legítima que diese un sucesor a su señorío, Cuacuauhtzin lo encontró y, compadecido de su estado, lo invitó a comer a su palacio. Para honrar más a su huésped, Cuacuauhtzin ordenó que su prometida le sirviera la cena. El encanto y la gracia de Azcaxochitzin le robaron el corazón al rey, quien se prendó de ella, olvidando “todas las melancolías y tristezas que traía consigo”, como escribe Fernando de Alva Ixtlixóchitl. Era el año de 1443.

Pocos días más tarde, Cuacuauhtzin recibió la orden de partir en una expedición guerrera contra el reino enemigo de Tlaxcala. Dos capitanes habían recibido instrucciones reales de llevarlo a lo más encarnizado del combate y abandonarlo ahí. Cuacuauhtzin se percató de la maniobra urdida para eliminarlo pero, fiel a su rey, obedeció aquel mandato que implicaba su muerte.

Además de ser señor de Tepechpan, Cuacuauhtzin era poeta, y gracias a ello pudo dejarnos testimonio de su desdicha.. Los “cantos tristes” que compuso en ocasión del banquete ofrecido para despedirse de sus familiares y amigos alcanzaron gran celebridad en el mundo antiguo y fueron recogidos por cronistas e historiadores. Las primeras partes cantadas en náhuatl de *En susurros los muertos* proceden de esos cantos.

Este episodio constituye el punto de partida para la concepción de la obra. Después de la muerte de Cuacuauhtzin, Nezahualcóyotl contrajo matrimonio con Azcaxochitzin. Tuvo con ella un hijo, que varios años más tarde, víctima de una intriga palaciega, fue acusado injustamente de traición y condenado a muerte. Las partes cantadas en náhuatl, que en la obra aparecen bajo el rubro “voz de Nezahualcóyotl”, forman parte de una serie de cantos que el apesadumbrado monarca compuso con motivo de la pérdida de su hijo primogénito. Años más tarde, cuando Nezahualcóyotl había perdido toda esperanza de tener un heredero, la reina concibió a otro hijo: Nezhualpilli. Nezahualcóyotl, viejo y enfermo, podía morir con la confianza de dejar un legítimo sucesor de su reino.

\* Azcalxóchitl es el nombre de una flor (*amarylis formosissima*), una especie de lirio de color rojo escarlata, a la que actualmente se llama en algunas regiones “flor azteca”.

## **Dramaturgia**

A partir de estos datos Francisco Serrano y Gualtiero Dazzi han compuesto una obra que recrea los últimos momentos de la vida de la reina Azcaxochitzin, viuda de Nezahualcóyotl.

La acción se sitúa en la corte de Tezcoco, en el invierno de 1492. El Nuevo Mundo comienza apenas a percatarse de la existencia de otros hombres, cuyos valores, espirituales y materiales, difieren enormemente de los de los que rigen a las sociedades nativas del continente americano. En México, sin embargo, el encuentro entre ambas culturas, que será fatal para el mundo indígena, no se manifiesta más que por la presencia, insistente aunque elusiva, de señales y presagios en medio del refinamiento y esplendor que caracterizan al imperio durante este periodo.

La obra está concebida como un intenso monólogo dramático, al que se contraponen dos secciones cantadas en náhuatl, así como la participación recurrente de los integrantes del coro. Los cantos en náhuatl, *Icnocuícatl* y *Xochicuicatl*, esto es “Canto triste” y “Canto florido” respectivamente, interpretan y desarrollan musicalmente el sentido y el sentimiento contenidos en las palabras de sendos poemas estrechamente vinculados con la trama de la obra; ambos son interpretados por una mezzosoprano. Confieren una voz a la ausencia de Cuacuauhtzin y Nezahualcóyotl en la memoria y la conciencia de la protagonista.

A través de las palabras de la reina Azcaxochitzin el poeta quiso expresar los variados matices de la sensibilidad de una mujer enfrentada a los vaivenes del amor, el deseo, la maternidad, el sueño, la traición, el sufrimiento, la muerte. La actriz que la encarna debe ser capaz de representar a una mujer en tres diferentes épocas de su vida: juventud, esplendor y vejez. Para subrayar el carácter *mollybloomiano* de su monólogo interior, su parlamento se presenta sin puntuación: imagen del fluir de la conciencia, en su decurso propone una forma de elocución surgida de lo que podría llamarse una “dicción del corazón”.

Los versos del coro, por su parte, toman elementos de la poesía náhuatl y desarrollan variaciones y enlaces. En ocasiones fungen como una traducción de lo que se canta en náhuatl. Y aunque la obra dista de pretender una reconstitución del imaginario y la sintaxis nahuas, sí se ha querido re-crear, mediante repeticiones y giros de lenguaje, un ámbito anímico surgido de aquel mundo. La importancia escénica del coro es fundamental, puesto que constituye el lazo entre la dimensión teatral del monólogo y el universo distante, casi estático de los poemas cantados en náhuatl.

Mediante la creación de una dramaturgia intrínsecamente musical, paralela al flujo de conciencia interior de la protagonista, el compositor ha buscado alcanzar una teatralidad donde la expresividad dramática del texto y la poesía de los cantos nahuas coexistan en un mismo espacio de representación, y traducir una narración que encuentra su origen en un relato antiguo pero que nos habla de vivencias que atañen a toda la humanidad.

### **A propósito de una eventual sonoridad precolombina**

Elegir textos como los de Cuacuauhtzin y Nezahualcóyotl, intentar establecer una relación con las civilizaciones antiguas de México, emprendiendo la escritura de una obra como *En susurros los muertos* no implica necesariamente buscar la recreación de una sonoridad precolombina. La imposibilidad de conocer una sonoridad de ese tipo nos resulta evidente. Es cierto que existen en la actualidad músicos que exploran en esa dirección, que se apoyan en tradiciones vigentes todavía y que ahondan en el uso de instrumentos originales. No se dispone, sin embargo, de datos precisos en lo que se refiere a la declamación poética acompañada de música, por ejemplo, y las culturas tradicionales en su mayoría han integrado instrumentos europeos a su prácticas musicales.

El acercamiento a las antiguas civilizaciones mesoamericanas no puede darse más que a través del filtro de nuestra percepción de hombres occidentales en los inicios del tercer milenio. Nos incumbe, más allá de las fechas y las culturas, acercarnos con modestia a un mundo tan lejano y distinto buscando expresar la esencia de un pensamiento universal. Así, la utilización a la vez de instrumentos acústicos y de sonidos electrónicos, y el hecho de que una parte de las intervenciones del coro se destine a una cinta magnética, propone la multiplicidad de espacios sonoros que caracteriza a nuestra época, enfocando la obra hacia la representación del azoro fundamental de los hombres ante lo desconocido.

De este modo, más que pretender recrear una supuesta (e improbable) “sonoridad precolombina”, la concepción y la escritura de este *monodrama* se ha centrado en el intento de alcanzar una manera inmediata y válida de actuar sobre la percepción del público.

La música está en el espacio, entre los sonidos, o en el interior del sonido; la poesía concierne a la esencia de lo que nombra y apunta al hombre en su facultad de trascenderse. Ambas pueden, sin mediación, actuar sobre la memoria, la emoción y la percepción profunda de los espectadores, procurándoles los medios que les permitan aproximarse a lo esencial y universal de la tragedia humana.

## *Libreto*



*Oscuro.*

**Voz de Cuacuauhtzin\***

*Quinenequi xochi'tli  
zan noyollo  
zan nomac onmania  
zan nicuicanentlamati  
zan nicuicaye'yecohua  
in tlaltipac  
niCuacuauhtzin  
ninonconequi xochitl  
zan nomac onmani  
in ninentlamati.*

**Coro**

Sh, sh, la niebla baja sobre nosotros.  
Los magueyes serán talados,  
los árboles no darán fruto.  
La niebla anega el valle...

*Aclara.*

**Azcaxochitzin**

Veinte años ya  
veinte años que no estás más conmigo  
Yoyontzin<sup>1</sup>  
mi señor  
me duelen los pies  
hace frío  
qué oscuro todavía  
pareciera que no va a amanecer  
¿dónde están mis huaraches?  
hace frío  
a los viejos no nos queda más remedio que quejarnos  
estoy triste Nezahualcóyotl  
mi señor ¿te acuerdas?

---

<sup>1</sup> Sobrenombre de Nezahualcóyotl; significa probablemente “el que se menea” o “el que anhela”, “el deseoso”, en cualquier caso con un sentido erótico.

en invierno solías quedarte en tus jardines  
llenos de árboles que tú mismo plantabas  
junto a la gran peña del estanque  
donde habías hecho labrar  
en medio de un círculo  
los hechos memorables de tu vida  
¿te acuerdas?  
había una cueva y un bosque y una explanada  
y enfrente estaba la escultura de un león con alas y plumas  
de cuyas fauces asomaba tu rostro Nezahualcóyotl  
tu propio rostro venerado  
¿te acuerdas?  
yo a veces llegaba a visitarte  
me gustaba bañarme bajo el chorro que salía de la alberca  
y que saltando sobre las rocas  
iba a caer como rocío como lluvia  
a un jardín de flores olorosas de tierra caliente  
¿te acuerdas?  
¿te acuerdas?  
¡ah! que frío hace  
¿por qué nadie ha venido a encender el fuego?

### **Voz de Cuacuauhtzin**

*¿Can nelpa tonyazque  
in aic timiquizque?  
Ma zan nichalchihuitl  
niteocuitlatl  
zan ye on nipitzaloz  
on nimamalihuaz  
in tlatillan  
zan noyoliyo  
niCuacuauhtzin  
zan ninentlamati.*

**Mujer primera, *hablado***

¿Dónde está tu esperanza,  
tu angustia?

Llora, aflígete,  
sufre, desdichada:  
sólo queda sufrir.

Y después que hayas muerto  
brotarán las flores,  
las flores de seis pétalos  
¡perfumadas!

**Azcaxochitzin**

Espera  
espera  
¿oíste?  
un tecolote  
soñé con una casa en llamas  
una pata de venado adornada con una piedra preciosa  
un penacho de plumas  
este dolor no me deja  
estaba bajo el sol  
el viento levantaba tolvaneras  
una garza vino a posarse junto a mí  
sus ojos parecían de pedernal  
yo veía como altas casas de madera que venían desde el mar...  
¿tú conoces el mar?

**Mujer segunda, *recitado***

Aquí, aquí.

**Mujer tercera, *recitado***

Allá, allá.

**Mujer segunda**

Te desgarrarás, te perderás.

**Mujer tercera**

Esparcida, ¿quién te recogerá?

**Los tres hombres, *cantado***

En medio se extiende la tierra.

**Voz de Cuacuauhtzin  
y coro, *cantado***

*NiCuacuauhtzin  
zan ninentlamati*

## Azcaxochitzin

Hace frío

¿no vendrá nadie para encender el fuego?

¿te acuerdas?

resonaba el caracol azul en el hondo palacio

y todos venían a postrarse ante ti

yo a veces espiaba a través de las cortinas de manta bordada

me subía a un banco de madera y contemplaba

el gran salón en donde se reunían los consejeros

tú escuchabas en silencio misterioso distante

las palabras parecían no tocarte

los ademanes los gestos de tus súbditos

después dictabas juicio y todos se asombraban

Yoyontzin ¿te acuerdas?

yo salía a las altas terrazas y veía abajo la gran plaza los arcos

la espléndida muralla del palacio los jardines

y más allá los macizos de juncos

y el lago como un espejo de bruñida obsidiana

y más allá

más allá

*Transición musical.*

los templos y casas de Tenochtitlan

mi padre me decía

palomita mi piedrita preciosa

corazoncito espiga hijita mía fragante

más hermosa que el oro

más fina y delicada que las plumas

hierbecita nacida de mi sangre

¿escuchas?

igual que una alondra palpitaba mi corazón

Nuestro Señor nos dio la risa el llanto

el sol entrando por las amplias ventanas

doraba todo con su luz transparente

**Coro, cantado**

Corazoncito, piedrita,

hijita mía.

y en los corredores de tu palacio  
se hablaba de ti en voz baja  
en susurros los muertos  
repetían  
los muertos señor  
señor Cuacuauhtzin  
cuando te servía niña aún  
mis pechos no se habían levantado  
yo reía corriendo entre los tejocotes en flor  
Cuacuauhtzin  
jugaba con piedritas  
deshacía muñecas de barro con las manos  
me trepaba a los árboles  
adornaba mis cabellos con orquídeas  
y una noche  
el rey vino a cenar  
me pediste que lo atendiera  
que fuera amable con él  
sí y yo bailé bailé con flores y abanicos  
bailé al son de los cantos que acompañaban los tambores  
las flautas risueñas como fuentes  
mientras tú retenías la respiración  
no tenías ojos más que para mí  
los músicos cantaban tus poemas  
y yo te rocié con agua perfumada  
dijiste nadie será nunca para mí  
lo que tú Azcaxochitzin  
mi hermosa flor azteca  
ven  
y el rey se fue en silencio pensativo  
y luego llegaron emisarios  
hablaron contigo  
estabas triste

**Coro, cantado a lo lejos**  
*NiCuacuauhtzin*

*NiCuacuauhtzin...*

me acuerdo que dijiste  
¡ea! traigan a esas mujeres de Acolman  
que canten mientras mis amigos y yo comemos  
y luego cantaste

*Transición musical.*

### **Voz de Cuacuauhtzin**

*Mochalchiuhteponaz  
in moxiuhquecholquiquiz  
yuh toconyapitza  
zan ye ti Yoyontzin.  
In o ya huala 'cic  
on ya moquetza  
in cuicanitl.*

*Cuel zan xonahuiyacan  
ma ya hualmoquetzahcan  
a inyollo in cocohua  
in o ya huala 'cic  
on ya moquetza  
in cuicanitl.*

*In ma moyollo motoma  
in ma ya moyollo acotinemi  
tinehcocolia  
tinechmiquitlani  
in nonoya ye ichan  
ninopolihui.*

*Ac azo yo oc ic,  
noca xihualchoca  
noca xihualicnotlamati  
zan tinocniuh  
zan ye niyauh  
zan ye niyauh ye ichan.*

### **Azcaxochitzin**

Cantaste suave y dulcemente  
hablabas de la desdicha de partir  
del arrepentimiento  
mientras a tu alrededor  
tus vasallos oraban  
yo entendí que te dolías  
de no estar siempre conmigo  
y te deseé quise abrazarte  
enlazarme contigo  
besarte pegar mi cuerpo al tuyo  
cómo lloré en silencio tu incomprensible muerte  
Cuacuauhtzin  
nunca olí tu piel

¿Qué pasa?  
¿qué hora es?  
¿quién habla en los corredores del palacio?  
cuchichean esas voces

### **Coro, cantado**

Niebla en el aire,

te desharemos.

Por el camino  
te encontraremos.

Niebla amarilla,  
te cubriremos.

Sólo una vez nos confundimos,  
sólo una vez estamos en la tierra

### **Voz de Cuacuauhtzin**

*Zan qui'tohua noyollo  
ayoc ce'pa ye nihuitz  
ayoc ce'pa niquizaquiuh  
in yece tlaltipac  
zan ye niyauh  
zan ye niyauh  
ye ichan.*

*Zan nen tequitl  
xonahuiyacan  
xonahuiyacan tocnihuan.*

### **Voz de Cuacuauhtzin**

*O aic in xopan nicchihua  
nican zan ninotolinia  
zan ye niCuacuauhtzin.*

lo mató dicen  
sí por ti lo mandó matar murmuran  
él el Justo el Sabio asesinó a Cuacuauhtzin  
el amor lo cegó la pasión nubló su entendimiento susurran  
pagó su fidelidad con lujuria y traición

**Mujer primera, recitado**

¿Alguno no irá Allá,  
al lugar de los sin cuerpo?

¿Sabes acaso dónde  
se termina el camino  
¿Quién lo sabe?

¡Donde no está la muerte  
no llegarás!

**Mujeres segunda y tercera, recitado**

Niebla en el aire,  
te desharemos.

Por el camino  
te encontraremos.

Niebla amarilla  
te cubriremos.

**Mujer segunda**

Canta, Azcaxochitzin, canta.

**Mujer tercera**

Llora, Azcaxochitzin, llora.

**Mujer segunda**

Por allá, por allá.

**Mujer tercera**

Por acá, por acá.

**Hombres, recitado**

Sólo una vez nos confundimos,  
sólo una vez estamos en la tierra.  
No vivimos en ella para siempre,  
apenas un instante

*¿Ah tamonahuiyazque  
ah tahuellamatizque  
tocnihuan?*

*Ca niccuiz in yectli xochi'tli  
in yectli ya cuicatl.*



**Mujer primera, recitado**

Irás y no volverás.  
Nadie, nadie  
vuelve a vivir.  
Nadie regresa  
de la Casa Nocturna

Te desmoronas,  
Azcaxochitzin.  
Marchita, seca,  
como una flor  
sobre la tierra más seca.

**Azcaxochitzin**

A veces veo a una mujer  
como de humo  
alta y delgada  
vestida de blanco  
con el pelo largo hasta la cintura  
que gime y camina contoneándose  
¿qué es dime ese aire  
esa neblina parda  
que baja sobre el lago  
como una mancha de aceite crecida  
hasta anegar los templos las calzadas las calles  
oigo voces  
soñé que caminaba al alba junto al río  
de pronto dos ajolotes saltaron a mis pies  
retorciéndose se trenzaron en un confuso abrazo  
boqueaban una baba amarilla brotaba de su bocas  
entonces comenzaron a crecer a crecer  
hasta que sus cuerpos viscosos y enormes me aplastaban  
no podía respirar  
desperté gritando  
Yoyontzin

¿dónde están tus casas de flores?  
¿tus flores de maíz?

**Coro, cantado**

¿ A dónde, a dónde irás?

en el negror de la noche los pájaros se callan  
¿qué hora es?  
todo lo veía a través de ti  
de tu cuerpo tus músculos certeros tu ancho pecho  
tus ojos de coyote de gavilán qué sé yo  
tus ojos como brasas  
señor te recuerdo casi siempre con el ceño fruncido  
mirando quién sabe qué lejanías  
Nezahualcóyotl  
¿qué abruptas laderas del pensamiento te retenían?  
nadie entonces podía acercársete  
¿qué buscabas qué querías encontrar?  
nunca lo supe  
señor decían que hablabas con espíritus  
Nezahualcóyotl Nezaualcóyotl  
hijo del sol brasero de la luna  
vaso de jade pectoral de oro  
Nezahualcóyotl tus palabras como una hoguera inmensa  
iluminaron nuestras vigiliás  
¿qué buscabas señor?  
¿qué quisiste encontrar?

Esta vida es prestada :  
La dejarás en un instante

**Mujer primera**

¿Quién vuelve del Lugar del Sortilegio?  
¿Quién escribe en el Libro de Sueños?

**Coro, cantado**

Como el oro y el jade  
bajaremos  
al lugar de los muertos.

Como un traje de plumas  
de pájaros preciosos  
habremos de acabarnos.

**Azcaxochitzin**

Yo llenaba mis horas cocinaba hacia cacao molía el terso maíz  
tejía las blancas telas primorosas juntaba los hilos de colores  
trazaba ya no sé cuántas figuras pájaros mariposas  
flores de muchas formas  
en mis manos extendía los carretes  
el sol reverberaba en la laguna  
escuchaba a los lejos el golpe de los remos  
los gritos de los vendedores en sus barcas  
que llevaban frutas verduras hierbas al mercado  
cerros de jicamas olorosos montones de chiles relucientes  
mantas de chíá aguacates miel calabazas  
yo oía sonar una flauta lejana  
me deleitaba con tu nombre  
¿te acuerdas?  
era una joven viuda sin marido  
una niña viuda pura y simple y limpia  
mi corazón fue tuyo desde aquel día

**Voz de Nezahualcóyotl\*\***

*Xochitica oo tontlatlacuiloa  
in ipalnemohuani  
cuicatica oo tocontlapalaqui  
in ne'nemiz tlalticpac:  
ic tlatlapana  
cuauhyotl oceloyotl:  
in motlacuilolpan  
zan ti ya nemih  
ye nican tlalticpac.*

*Ic tictlilania  
cohuayotl ah icniuhyotl  
ah in tecpillotl  
tocontlapalpohua  
in ne'nemiz tlalticpac  
ic tlatlapana  
cuauhyotl oceloyotl:  
in motlacuilolpan  
zan tiyanemi  
ye nican tlalticpac.*

*Transición musical.*

Yo supe  
tú me hiciste saber  
que habías dicho que pasaría por la ciudad una gran piedra  
que iban a poner en el bosque de Tezcotzinco  
y la llevaban cientos de hombres  
la arrastraban a través de cañadas y valles  
hasta el sitio que habías elegido  
transportaban la enorme mole  
y dijiste que saliera y fuera a verla pasar  
y cómo la pondrían en aquel bosque  
y que como por curiosidad saliera a verla pasar con mi cortejo  
y tú estabas en tu mirador en lo alto viendo toda aquella grandeza  
y al verme mandaste que me llevaran al palacio  
que no estaba bien que anduviera yo sola  
y dijiste que sería recibida  
como reina y señora de Tezcoco  
y todos te aclamaron  
me hiciste tu mujer Nezahualcóyotl

**Mujer primera, declamado**

¡Que empiece el baile!

**Coro, cantado y susurrado**

La flor de la desolación ya está  
en todos esparcida...

celebramos la boda con grandes fiestas  
y vinieron los reyes de México y de Tacuba  
y otros muchos señores  
y yo estaba enjoyada como una diosa para ti  
con mis collares de oro mis ajorcas  
y pulseras de jade mis anillos  
y una diadema adornada  
con turquesas y lunas de plata  
nos unieron  
ataron uno con otro nuestros vestidos blancos  
y luego me tomaste  
cantaban  
no recuerdo  
las mujeres palmeaban  
golpeaban el suelo con los pies

Tenías collares  
de diferentes flores,  
guirnalda olorosas...

Todo se pierde,  
todo se hunde  
en lo oscuro.  
Tú te hundes en lo oscuro.

apagaron las antorchas  
yo olía el sudor perfumado de tu piel  
como un brasero de copal  
y de pronto una ráfaga  
una nube de colibríes trepó hasta mis sienes  
un remolino verde y azul  
un zumbido como avispas furiosas rodeándome  
yo decía sí sí soy tuya  
caía como una catarata  
el agua me golpeaba el vientre los pechos la cintura  
tambores tambores sobre mi piel enfebrecida  
rápidas nubes purpúreas sobre el valle  
los pájaros cantaban en todos los árboles  
era como si hubiera subido corriendo  
hasta la punta del cerro de mi infancia  
subido y bajado corriendo  
ahí no estaba más que el puro sonido de la piedra  
tallada por el agua incesante  
que abría y cerraba sus músculos en torno de mi respiración  
como los anillos de una serpiente  
yo era el grito de la codorniz  
el grito y el vuelo de la codorniz  
una súbita espiga un esplendor convertido en música  
una tempestad cercando mi garganta mi pecho  
y parí un varón  
un águila un tigre  
todavía duraba el rumor de las fiestas  
y nos nació un niño prodigioso  
toma dije  
hijito  
el agua que te ofrezco  
para que vivas y germine y crezcas  
como un árbol como un esbelto pino  
recibe la claridad del agua  
el vigor de la lluvia que nos lava  
que te haga vivir el agua azul  
y creció como un pino como un alto ahuehuete  
fuerte y flexible levantado hacia el cielo

admirable magnífico  
hasta que la envidia la traición lo envolvieron  
y fue acusado injustamente de conspirar  
y tú su padre tuviste que aceptar que lo juzgaran  
de nada valieron mis ruegos  
mi llanto desgarrado  
lo mataron Yoyontzin  
lo mataron  
acusado de traición a su patria y su rey  
oh ¿por qué los hombres tendremos que pagar con sangre nuestras faltas?

**Los tres hombres, recitado y susurrado**

**Hombre tercero**

Ahora debes irte, Azalxochitzin.

**Hombre segundo**

No quedarás.

**Hombre primero**

De cuatro en cuatro, todos  
nos iremos muriendo,

**Hombre segundo**

todos acabaremos en la tierra.

**Hombre tercero**

Todos desapareceremos,  
ninguno quedará.

**Voz de Nezahualcóyotl**

*Ma zan quetzalpetlac  
in chalchiuhpetlacalco  
in ma on tlaliloni  
in tepilhuan  
ma tiyoque timiquinih  
tima'cehualtin  
nahui nahui  
in timochi tonyazque  
timochi tonmiquizque  
in tlalticpac.*

*Zan niccaqui  
itopyo ipetlacallo  
ah in tepilhuan:  
ma tiyoque timiquinih  
timacehualtin  
nahui nahui  
in timochi tonyazque  
timochi tonmiquizque  
in tlalticpac  
in tlalticpac.*

**Las tres mujeres, recitado**

**Mujer primera**

Es verdad, es verdad  
que nos vamos,  
es verdad, es verdad que te vas.

**Mujer segunda**

Es verdad: dejarás flores y cantos  
y esta tierra también dejarás.

**Mujer primera**

Es verdad, es verdad que te irás.

**Mujer tercera**

Desaparecerás, te borrarás...

**Mujer primera**

como una pintura,

**Mujer segunda**

como un pectoral de jade,

**Mujer primera**

te quebrarás,

**Mujer tercera**

como una pluma,

**Mujer primera**

te desharás,

**Mujer segunda**

como un anillo de oro,

**Mujer primera**

te romperás.

**Mujer tercera**

No quedarás.



**Mujer primera, en primer plano**

Brotaste en vano, Azcaxochitzin,  
viviste en vano,  
en vano te agitaste.

**Mujer primera, en primer plano**

Te irás borrando Azcaxochitzin,  
como una pintura, como una flor  
te secarás sobre la tierra...

**Mujer primera, cantado**

Deseo las flores,  
deseo los cantos,  
allí donde hilamos,  
allí donde vivimos,  
y les tejo con flores  
un manto...

**Mujer primera, hablado**

La vida es un sueño.  
No vivimos, no es cierto:  
soñamos.  
Somos como la hierba,  
nos vamos haciendo  
como la hierba:  
brotamos  
a cada primavera  
florece el corazón,  
se carga de flor nuestro cuerpo.

**Mujer segunda**

No quedará nada de tu nombre.  
¿Qué podrás hacer?

**Mujer tercera**

Nunca terminará tu pesadumbre.

**Mujer segunda**

¿A dónde irás, a dónde irás?

**Mujer tercera**

Esta casa no es tuya.

**Mujer segunda**

No vivirás aquí.

**Mujer tercera**

Te irás, te perderás.

**Coro, cantado**

Hermosas flores,  
fragantes flores:  
tan pronto frescas  
como marchitas...

## Azcaxochitzin

Y luego durante años la sequedad  
el silencio  
¿en qué pensabas rey?  
¿en dónde andaba tu corazón?  
mi piel se curtió mis ojos se opacaron  
tantas noches recé en silencio en el fondo del templo  
imploré de rodillas  
Señor invisible e impalpable  
tú que todo lo puedes dame otro hijo  
un brote de este tronco  
un heredero del gran trono de Tezcoco  
lloré y supliqué en la oscuridad de mi cuarto  
en la soledad de mi aflicción  
y tú me escuchaste Señor  
un enviado tuyo  
un emisario resplandeciente anunció  
antes de que termine el año la reina parirá  
como una piedra cortada de otra  
como una hierba retoña  
lávate la cara lávate las manos la cabeza  
reina parirás un hijo  
un águila un tigre dijo  
nadie le creyó Nezahualcóyotl  
tú tampoco lo creíste  
pero yo sabía  
concebí a un rey  
a nuestro príncipe deseado  
al gran Nezahualpilli  
los astros y los vientos y los ríos de la tierra le dieron su poder  
el jaguar sus machas de oro  
disfrutaba la suavidad la dulzura  
como si nos paseáramos delante de la plaza  
oíamos cantar al cenzontle en el atardecer  
a la orilla del lago  
bajo la joven luna llena  
me adornaba era feliz  
¡cuánto tiempo ha pasado desde entonces!

*Coro, recitado susurrando*

**Hombre primero**

¿Quién llora en la escalera de tezontle?  
¿Quién a la orilla del agua divina?

**Hombre tercero**

Reina mía, azteca Azcaxochitzin,  
¿no están en fila  
allá en la Casa de los Muertos?

**Hombre segundo**

¿El lugar del Misterio  
será como la tierra?

**Hombre tercero**

¿Existe allá la vida?

**Hombre primero**

¿Puede ser nuestra casa?  
¿También allá vivimos?

**Hombre segundo**

¡Eres tú la que bajas  
a las puertas de cal roja!

**Hombre primero**

Acuérdate dónde está el muro  
que cierra el camino.

**Mujer primera**

Canta, Azcaxochitzin, canta.

**Mujer segunda**

Llora, Azcaxochitzin, llora.

**Mujer primera**

¿A dónde a dónde irás?  
Esta vida es prestada:  
La dejarás en un instante.

**Mujer tercera**

Por allá, por allá.

**Mujer segunda**

Por acá, por acá.

**Mujer primera**

¿Vendrás de nuevo, volverás?

**Mujer segunda**

¿Has de volver aquí?  
Te vas a tener que ir.

**Mujer tercera**

Vinimos a vivir  
la angustia y el dolor.  
Ninguno habrá de ver  
que termine el pesar.

**Mujer primera**

¡Donde no está la muerte no llegarás!

**Coro, cantado**

Que lo entienda tu corazón:  
aquí nadie vivirá para siempre.

Poder y gloria no son nada.  
Como el oro y el jade bajaremos  
al lugar de los muertos.

De cuatro en cuatro, todos  
nos iremos muriendo,  
todos acabaremos  
en la tierra.

Como un traje de plumas  
de pájaros preciosos  
habremos de acabarnos.

Todos desapareceremos,  
ninguno quedará.

**Voz de Nezahualcóyotl**

*Ayac chalchihuitl  
ayac teocuitlatl mocuepaz  
in tlalticpac tlapielo  
timochi tonyazque  
in canin ye yuhcan:  
ayac mocahuaz  
zan cen tlapupulihuiz  
tiyahui ye yuhcan  
ichan.*

*Zan yuhqui tla'cuilolli  
ah tonpupulihui  
zan yuhqui xochitl  
in zan toncuetlahui  
ya in tlalticpac  
ya quetzalli ya zacuan  
xiuhquecholli itlaquenhuan  
tonpupulihui,  
tiyahui in ichan.*

*Xic yocoyacan in antepilhuan  
cuauhtlé amoceloh  
manel chalchihuitl  
manel teocuitlatl  
no ye ompa yazque  
oncan on Ximohua  
zan tipupulihuizque  
ayac mocahuaz.*

## **Azcaxochitzin**

¡Cuánto tiempo ha pasado desde entonces!  
¿dónde estás?  
¿en qué sitio donde otra vez  
vayas a regir y ordenar y dar consejo?  
para siempre perdimos nuestro fuego  
veinte años ya  
¿quién mandará tocar los tambores?.  
¿quién juntará a los hombres constructores de templos  
hábiles en la guerra?  
algo parece moverse debajo de mis pies  
algo quiere llevarme a cruzar el camino  
que no se recorre dos veces  
¿vamos? ¿volvemos?  
me duele todo el cuerpo  
hace frío  
¿quién está ahí?  
¿no va a venir nadie para encender el fuego?  
cuánta noche bajo las pálidas estrellas  
cuánta oscuridad indescifrable  
¿oíste?  
el tecolote  
¿qué puede haber del otro lado de la casa en tinieblas  
sin ventanas ni luz?  
allá no recuerdan nada  
yo ya no sé quién fui...  
(*Muere.*)

**Coro, cantado a bocca chiusa**

**Las mujeres, susurrado**

### **Mujer tercera**

¿Conociste el placer, la alegría?

### **Mujer segunda**

Sé feliz, engalánate, goza.

### **Mujer primera**

Pero sólo aquí...

## *Apéndice*

\* *Incocuícatl, Canto triste* de Cuacuauhtzin (ca.1390-1443)

1) página 2

Flores con ansia mi corazón desea,  
que estén en mis manos.  
Con cantos me aflijo,  
sólo ensayo mis cantos  
en la tierra.  
Yo, Cuacuauhtzin,  
con ansia deseo las flores,  
que estén en mis manos.  
¡Soy desdichado!

2) página 3

¿Adónde habremos de ir  
que no muramos?  
Aunque fuera yo jade,  
aunque fuera oro  
seré fundido,  
seré perforado en el crisol.  
Sólo tengo mi vida.  
¡Yo, Cuacuauhtzin,  
soy desdichado!

3) página 7

Tu tambor de jades,  
tu caracol rojo y azul  
así los tañes ya,  
Yoyontzin.  
Llegó ya, ya se presenta el cantor.  
¡Alégrense, por poco tiempo!  
Comparezcan aquí  
los adoloridos del corazón.  
Llegó ya, ya se presenta el cantor.

Deja que se abra la corola  
de tu corazón, que vuele alto.  
Tú me aborreces,  
me destinas a la muerte.  
Ya me voy a su casa,  
pereceré.

Tal vez por mí tengas que llorar,  
tal vez por mí te aflijas,  
amigo mío.  
Pero yo ya me voy,  
ya me voy a su casa.

4) página 8

Esto dice mi corazón:  
nunca regresaré,  
nunca más volveré  
a germinar sobre la tierra.  
Yo ya me voy,  
ya me voy a su casa.

Sólo me aflijo en vano.  
Gocen, gocen amigos míos.  
No lo hago nunca en primavera,  
sólo soy desdichado,  
yo, Cuacuauhtzin.

5) página 9

¿No habremos de gozar,  
no seremos felices,  
amigos míos?  
¡Me llevaré las bellas flores,  
los bellos cantos!

**\*\*Xochicuicatl, Canto florido**, de Nezahualcóyotl (1402-1472)

1) página 12

Con flores escribes, con cantos  
coloreas, Tú, Dador de la vida,  
a los que han de vivir en la tierra.  
Luego destrozarás  
a águilas y jaguares.  
Solamente en tu libro  
de pinturas vivimos  
aquí sobre la tierra.

Con tinta negra borrarás  
lo que fue la hermandad,  
la confederación de príncipes.  
¡Matizas a los que han de vivir en la tierra!  
Luego destrozarás  
a águilas y jaguares.  
Solamente en tu libro  
de pinturas vivimos  
aquí sobre la tierra.

2) página 16

En estancias preciosas,  
en un cofre de jade  
pueden ocultarse los príncipes:  
igual todos somos mortales.  
Los hombres,  
de cuatro en cuatro,  
todos tendremos que irnos,  
todos hemos de morir en la tierra.

Percibo su secreto,  
oh príncipes,  
lo que mantiene oculto:  
todo somos mortales.  
Los hombres,  
de cuatro en cuatro,  
todos tendremos que irnos,

todos hemos de morir en la tierra.

3) página 22

Nadie esmeralda,  
nadie oro se volverá  
ni será alguna cosa  
que se guarde en la tierra.  
Todos nos iremos allá.  
Ninguno ha de quedar,  
todos desaparecerán.  
De la misma manera  
iremos a su casa.

Como una pintura nos borraremos,  
como una flor  
nos secaremos en la tierra.

Como el traje de plumas  
del quetzal, de la oropéndola,  
del azulejo, acabaremos.  
Iremos a su casa.

Medítenlo, señores,  
águilas y jaguares:  
aunque sea de jade,  
aunque sea de oro,  
también allá se irán,  
a donde moran los sin-cuerpo.  
¡Desapareceremos,  
ninguno quedará!

*(Versiones a partir de las traducciones de Ángel María Garibay  
y Miguel León Portilla.)*